



KORNEVA VALENTINA  
(UNIVERSIDAD ESTATAL DE VORONEZH, RUSIA)

## REPRESENTACIÓN LINGÜÍSTICA DE LA ORIENTACIÓN ESPACIAL EN EL IDIOMA ESPAÑOL

*En este artículo pretendemos aclarar el concepto de la orientación espacial y las posibilidades de la construcción **nombre sustantivo** + **adverbio** para determinar la posición del cuerpo humano o del animal en el espacio y también la posición de los objetos inanimados en la lengua española. Describimos la potencia funcional de dicha construcción y sus peculiaridades a nivel léxico, morfológico y sintáctico.*

**Palabras clave:** *orientación, orientación vertical, orientación horizontal, espacio, construcción nombre sustantivo + adverbio, posición, somatismo.*

Las investigaciones de la representación lingüística del espacio realizadas en las últimas décadas, y sobre todo las investigaciones en el campo de la lingüística funcional y lingüística cognitiva, han descubierto una sorprendente variedad tanto de sentidos locativos como medios lingüísticos de su expresión en los idiomas del mundo (véase v. gr. nuestro resumen de publicaciones [1], así como otros trabajos [2, 3, 4, 5, 6]). Los resultados de esas investigaciones comprueban, por un lado, la importancia del espacio como categoría fundamental de la existencia para todas las etnias en el proceso de la percepción y conocimiento del mundo y por otro, que el idioma posee ciertas estructuras ya hechas para representar las imágenes espaciales. Uno de los sentidos locativos es la posición del objeto en el espacio y su la orientación espacial.

Cabe decir que la orientación del objeto en el espacio se diferencia bastante de la localización del mismo. La situación de localización consta del objeto localizado, el punto de referencia y las relaciones espaciales que surgen entre ellos [4]. Estas relaciones siempre parten de uno de los parámetros de la división del espacio de carácter universal (véase [7, 8]). De acuerdo con estos parámetros el objeto localizado puede estar o desplazarse arriba o abajo, adentro o afuera, adelante o atrás, cerca, lejos o alrededor en cuanto al punto de referencia — otro objeto. En cambio, la orientación del objeto en el espacio en el sentido literal se basa en la distinción de la posición de algunas partes del mismo en cuanto a otro objeto que sirve de punto de referencia. Más aún las relaciones que surgen entre el objeto orientado y el punto de referencia en la situación de orientación nada tienen que ver con las de la situación de localización mencionadas arriba.

Cabe añadir también que la orientación espacial del objeto es un ejemplo clarividente del antropocentrismo del idioma ya que se basa en la correlación de las partes del cuerpo humano (a veces, de las partes del cuerpo del animal) y en la asimilación del objeto y del cuerpo humano. La orientación se

hace por una de las partes del cuerpo humano, tales como la cara, el lado, la espalda, etc., que indican la orientación frontal o lateral del mismo y también la posición anormal (revuelta) del objeto.

Para la situación de orientación la posición del objeto como una unidad integral también puede tener relevancia. Según los datos de los estudiosos, en el idioma existen varios recursos para representar este sentido locativo (véase v. gr. [9, 10]). Entre ellos, los medios léxicos y, sobre todo, los llamados verbos de posición, como son los verbos *стоять*, *лежать* y otros tantos en ruso (véase v. gr. [11, 12]) y sus equivalentes en español, las expresiones perifrásticas, *estar de pie* o *estar tumbado*.

Para expresar la posición espacial del objeto el idioma goza no solo de los medios léxicos sino también de estructuras sintácticas especiales que llevan el nombre de ‘construcciones de orientación’ (véase con más detalle [13, 14]). Más aun, el idioma puede disponer de varias estructuras hechas para representar el sentido de la posición espacial del objeto lo que comprueba su importancia para la conciencia humana.

Por muy diferentes que sean las características formales de dichas construcciones sintácticas las une el hecho de que siempre tengan en su estructura interna un componente léxico común que es el sustantivo que denomina ciertas partes del cuerpo humano que en la lingüística se conoce bajo el nombre de ‘somatismo’. La razón de tal situación reside en que la orientación del objeto en el espacio, y sobre todo la orientación de un objeto voluminoso, se hace según la imagen del cuerpo humano y pocas veces, según la imagen del cuerpo del animal. Primeramente por su posición en el espacio y por su forma el objeto se identifica con el cuerpo humano y después el objeto se orienta siempre y cuando lo hacen con la orientación del cuerpo humano. Son diferentes las partes del cuerpo humano que en distintas culturas lingüísticas sirven para orientar el objeto en el espacio. Además, unas se usan con más frecuencia, otras, con menos. Los más usados son lexemas que denotan tales partes del cuerpo humano como ‘*espalda*’, ‘*nariz*’, ‘*cara*’, ‘*cabeza*’. En cambio, los lexemas que designan otras partes del cuerpo humano, entre ellas *garganta*, *corazón*, *estómago*, etc., no son frecuentes en las construcciones en cuestión (véase con más detalle [13, c. 98]). Eso quiere decir que la elección de uno u otro somatismo tiene la relevancia cultural, eso es, que lleva la connotación etnoespecífica.

El objetivo de nuestro trabajo consiste en abordar el problema de la representación lingüística de la orientación espacial en la lengua española y describir con más detalle la construcción *nombre sustantivo + adverbio* desde este punto de vista.

Según los datos de nuestra investigación, en español existen dos construcciones de orientación espacial del objeto. La primera es la construcción [*estar*] *de + nombre sustantivo + hacia + nombre sustantivo* y la segunda, *nombre sustantivo + adverbio*. Por ejemplo:

*Estaba sentado de espaldas hacia la catedral y*

*Estaba boca arriba.*

Las dos construcciones de orientación tienen rasgos comunes de carácter formal y semántico-funcional. Entre los rasgos comunes de carácter formal podemos citar el uso de los nombres de las partes del cuerpo humano o del animal y la invariabilidad de la construcción. En cambio, se diferencian por la elección de estos nombres y por la potencia funcional.

En la ponencia concentraremos de momento en el segundo tipo de las construcciones de orientación en español que está representado por el modelo *nombre sustantivo + adverbio*. Basándonos en los datos que nos presenta dicha construcción intentaremos aclarar los puntos siguientes:

- qué posiciones del objeto en el espacio se revelan en esta estructura sintáctica;
- qué objetos se puede orientar en el espacio mediante la construcción *nombre sustantivo + adverbio*;
- qué somatismos son los más usados en español para orientar el objeto en el espacio en dicha construcción.

Antes que nada indicaremos que la construcción *nombre sustantivo + adverbio* es un fenómeno muy peculiar en la sintaxis española. A nuestro modo de ver, su peculiaridad consiste tanto en su carácter gramaticalizado como en su potencia semántica.

La gramaticalización de dicha construcción se revela en tales fenómenos como

- la rigidez de la estructura, eso es el orden fijo de sus componentes;
- la asimilación de los sustantivos a las formas petrificadas que no admiten variación alguna sea ésta de carácter morfológico o sintagmático (pues solo se usa en ella el nombre sustantivo en singular sin artículo u otro determinante cualquiera; véase v. gr. [3, p. 185–186; 7, 14]);
- la limitación a nivel léxico (pues se admiten solo sustantivos y adverbios de determinados grupos léxico-semánticos que son muy reducidos);

- la máxima restricción abarca los adverbios (pues si en la construcción *nombre sustantivo + adverbio* se pueden funcionar tanto los adverbios de tiempo como los de espacio, en la construcción con los somatismos se usan solo dos adverbios locativos de orientación vertical *arriba* y *abajo* (véase con más detalle [7, 14]).

La potencia semántica (plurivalencia) de la construcción *nombre sustantivo + adverbio* se hace clarividente si vamos a recordar que según los medios léxicos usados puede expresarse tales sentidos como: doble localización espacial de la acción por el lugar y dirección del movimiento: *Ibamos calle arriba*; localización temporal, la antecendencia o sucesividad en cuanto a la acción verbal:

*Eso pasó dos meses atrás*;

la orientación, o sea la posición del objeto en el espacio: *El cuadro está boca abajo* (véase con más detalle [14, 15]).

Como ya hemos dicho, para expresar todos estos significados usamos la misma construcción. Eso quiere decir que es el significado de los constituyentes que determina su interpretación semántica. El análisis del material práctico desde este punto de vista demostró que existe cierta correlación semántica entre el significado de la construcción y el significado de sus componentes léxicos. Así, por ejemplo, el sustantivo de sentido temporal indica que la construcción realiza el significado de localización temporal. Compárese, por ejemplo, *Ibamos camino atrás* y *Se casó dos meses atrás*. En cambio, las llamadas ‘palabras geográficas’ (es decir, las palabras que denominan elementos de relieve y otros objetos naturales) determinan la interpretación espacial y los nombres de las partes del cuerpo — somatismos — admiten la interpretación semántica ora de la localización espacial, ora de la orientación, o sea la posición del objeto en el espacio.

Según los datos de nuestro análisis, en la construcción *nombre sustantivo + adverbio* de significado de orientación suelen usarse tales nombres de las partes del cuerpo, como *cabeza*, *pies/patas*, *boca*, *tejas*, *panza*, *barriga* y unos más. Es obvio también que unas de estas palabras conllevan en su estructura semántica semas reales o potenciales de orientación vertical que está relacionado con la distinción de los conceptos ‘arriba’ y ‘abajo’ mientras que otras palabras no tienen semas ‘arriba’ y ‘abajo’. A base de este criterio — orientación vertical / orientación no vertical — podemos distinguir lexemas de orientación vertical y lexemas de orientación horizontal. Son de orientación vertical los lexemas *cabeza* y *pies/patas* y también las palabras *pierna*, *brazo*, *garganta* que los estudiosos no suelen incluir en este grupo léxico-semántico. Son de orientación horizontal los lexemas *boca*, *tejas*, *panza* y *barriga*.

Según los datos de nuestra investigación, el significado de la construcción *nombre sustantivo + adverbio* en cuestión está ligado con el sentido de sus constituyentes léxicos — esas clases de nombres de las partes del cuerpo que mencionamos arriba.

Por muy inverosímil que parezca, por su potencia funcional semántica los nombres de las partes del cuerpo *pierna*, *brazo*, *garganta* tienen mucho de común con tales ‘palabras geográficas’ como *monte*, *pendiente* y otras parecidas porque los somatismos indicados también denominan objetos bien extendidos de orientación vertical en la posición típica del hombre o del animal que a causa de su tamaño pueden ser el lugar del movimiento (véase con más detalle [14]). La diferencia principal entre las palabras geográficas y nombres de las partes del cuerpo en cuestión reside en que cada uno de los mismos presupone un sujeto determinado de la acción. Es natural que subir o bajar, por ejemplo, por la pierna de un hombre pueda ser pequeño, sobre todo un insecto (según los resultados de la encuesta de los informantes), y también un niño o un cacharro. Por ejemplo: *El perro me sube pierna arriba*. Y viceversa., según la ley lógica de la conmensuralidad de los objetos comparados podemos decir соизмеримости сравниваемых объектов *La mosca sube pierna arriba* y no podemos decir \**La mosca sube monte arriba*.

Otro grupo de los nombres de las partes del cuerpo de orientación vertical está formado, como ya hemos dicho, por los lexemas *cabeza* y *pies/patas*. Son estas palabras que — según los datos de los estudiosos — sirvieron de base para formar el propio concepto “arriba/abajo” (véase v. gr. [16]). Como los lexemas *cabeza*, por un lado, y *pies/patas*, por otro, tienen en la conciencia humana una asociación sólida con los conceptos ‘arriba’ y ‘abajo’ no suelen necesitar el apoyo por parte de los adverbios del mismo sentido. En cambio, suelen coordinar en la estructura de la frase con los adverbios de sentido opuesto formando de este modo agrupaciones *cabeza abajo*, *pies/patas arriba*. A causa de la unión de lexemas de sentido contrario está actualizado el significado de la anormalidad de la posición del cuerpo humano o del animal. De aquí proviene también la expresión metafórica *patas arriba* como, por ejemplo, en la frase ‘*La casa está patas arriba*’.

Todo lo dicho arriba nos lleva a la conclusión que el cambio de un somatismo por otro obligatoriamente lleva consigo el cambio de sentido de la construcción que puede expresar ora el significado de la localización espacial ora el significado de la orientación.

De este modo vemos que existe una determinación unilateral entre el significado léxico del nombre de la parte del cuerpo humano y el sentido de la construcción. Tal situación se explica por las peculiaridades de la conceptualización de la cabeza y los pies o las patas en la conciencia humana donde que se convierten en marcadores de la posición normal del cuerpo en el espacio y la posición normal del cuerpo humano o del animal es la posición vertical.

A diferencia de los nombres de las partes del cuerpo de orientación vertical los nombres de las partes del cuerpo del segundo grupo de orientación horizontal *boca*, *panza* / *barriga* no contienen semas ‘*arriba*’ o ‘*abajo*’. Por lo tanto sirven para indicar la orientación frontal del cuerpo humano o del animal. Cuando las palabras *boca*, *panza* o *barriga* se unen con los adverbios *arriba* y *abajo* eso quiere decir el cambio de la orientación vertical — que es la posición normal para el hombre — por la orientación horizontal y la posición del cuerpo humano o del animal, si está tumbado boca o panza arriba o abajo.

Cabe decir que en la lengua española para la construcción de orientación es propia la sustitución de la palabra *cara* por la palabra *boca*. De este modo nuestros datos confirman la opinión de T. A. Repina — famosa estudiosa rusa — que la sustitución metonímica de los somatismos es muy característica para las lenguas romances que para denominar cierta parte del cuerpo humano suelen escoger ora el nombre de somatismo de menor tamaño y así se usa la palabra *frente* en vez de *cara*, *pupilas* en vez de *ojos*, ora la denominación más especializada de la misma como, por ejemplo, *palma*, *puño* o *muñeca* en vez de la palabra *mano*; el *índice* en vez de *dedo*, etc. [17, c. 22].

Todos estos datos son necesarios para determinar qué nombres de las partes del cuerpo humano o del animal sirven de base de la construcción de orientación en español y qué tipo de la orientación del objeto presuponen.

En la construcción española de orientación no entran somatismos que designan extremidades como *brazo* o *pierna* porque estos están conceptualizados como objetos extendidos de orientación vertical que pueden ser usados como lugar de desplazamiento por unos seres animados de tamaño reducido.

En la construcción de orientación funcionan exclusivamente los nombres de las partes del cuerpo de orientación vertical o horizontal. Los somatismos de orientación horizontal designan las partes del cuerpo humano o del animal que están en la parte delantera o frontal del mismo. De hecho, más exactamente son de orientación frontal y denominan tales partes del cuerpo humano o del animal que percibimos con la vista. Entre estas denominaciones están las palabras *boca*, *tejas*, *panza*, *barriga*. Cabe decir que los órganos denominados en su totalidad pertenecen al sujeto animado — al hombre y que las palabras que los designan al unirse en la construcción con los adverbios *arriba* y *abajo* suelen indicar sobre todo que el hombre está tumbado; además precisan en qué posición está el sujeto tumbado — si está de espaldas o no. Compárese: *boca* / *tejas* / *panza* / *barriga* *arriba* y *boca* / *tejas* / *panza* / *barriga* *abajo*. En cambio, las posibilidades de la orientación en el espacio del cuerpo del animal están bastante limitadas. Eso se debe al hecho de que la conceptualización de los animales no sea la misma que la de los hombres. A diferencia del hombre, el animal se conceptualiza como objeto de orientación horizontal y por eso su posición — si está de pie o si está tumbado — no tiene relevancia alguna para la orientación del mismo. Compárese, por ejemplo: *El perro está* / *se tumba de cola hacia la puerta*. Con la construcción en cuestión se determina la posición anormal del animal *patas arriba*.

Son limitadas también las posibilidades de la orientación en el espacio del objeto inanimado. Según nuestros datos, para representar su posición en el espacio el español acude a las expresiones *boca arriba* y *boca abajo* que pueden indicar ora la cara o el revés del objeto (compárese, v. gr. *La carta está boca arriba* y *La carta está boca abajo*) ora la posición normal, ‘correcta’ del objeto inanimado y viceversa, la posición anormal, ‘incorrecta’ del mismo (compárese, v. gr. *El cuadro está boca arriba* y *El cuadro está boca abajo*). La orientación en el espacio de los objetos inanimados se realiza desde el punto de vista de su orientación funcional. De ahí son muy típicos tales usos de la construcción de orientación como *Pon la cucharra* / *el tenedor* / *el plato* / *la sartén* *boca arriba* y *Pon la cucharra* / *el tenedor* / *el plato* / *la sartén* *boca abajo*.

A modo de concluir cabe señalar que la construcción de orientación *nombre sustantivo* + *adverbio* es un fenómeno peculiar de la sintaxis española. Tiene rasgos característicos a nivel léxico, morfológico y sintáctico. Está destinada para expresar la orientación vertical y horizontal del sujeto animado, principalmente del hombre, de su cuerpo en el espacio. La orientación vertical presupone que el hombre



está de pie y por lo tanto se actualiza su posición — de cara o de espaldas — en cuanto al observador u otro punto de referencia. La orientación horizontal indica que el hombre está tumbado y se aclara con la construcción si está boca arriba o boca abajo. En este caso la posición del observador se neutraliza. En cambio, la orientación del animal se reduce a la determinación de la posición anormal del mismo. En ese aspecto la orientación del animal en la conciencia lingüística española coincide en parte con la orientación de los objetos inanimados que no se basa en la orientación vertical u horizontal del objeto sino en su orientación funcional y por eso la construcción de orientación española suele denominar la posición normal y anormal del objeto, la cara y el revés del mismo. En la construcción se observa cierta correlación entre la elección del somatismo y la clase del objeto orientado. Todo eso significa que la construcción de orientación que analizamos sirve para determinar las principales posiciones del cuerpo humano, la posición anormal del animal y la posición normal (funcional) y anormal del objeto inanimado. Por lo tanto con toda la razón podemos afirmar que la construcción de orientación es un medio especializado en expresar la orientación del objeto en el espacio.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Корнева В.В. Лингвистика на просторах пространства (обзор публикаций последних лет) / В.В. Корнева // Вестник Воронеж. гос. ун-та. Серия Лингвистика и межкультурная коммуникация, 2006. — №1. — С. 154–164.
2. Cifuentes Honrubia J. L. Lengua y Espacio: Introducción al problema de la deixis en español / José Luis Cifuentes Honrubia. — Alicante: Secretariado de Publicaciones de la Universidad, 1989. — 290 p.
3. Matte Bon F. Gramática Comunicativa del Español / F. Matte Bon. En 2 tomos. Tomo II. De la idea a la lengua. Nueva edición revisada. — Madrid: EDELSA Grupo Didascalia, S.A., 2003. — 369 p.
4. Бондарко А.В. Теория функциональной грамматики. Локативность, Бытийность, Посессивность, Обусловленность. [Текст] / А.В. Бондарко, В.Г. Гак. — СПб.: Изд-во “Наука”, 1996. — 230 с.
5. Талми Л. Отношение грамматики к познанию /Л. Талми // Вестник МГУ. Серия 9. Филология. 1999. №1. — С. 91–115. — №4. — С. 76–104.
6. Логический анализ языка. Языки пространств [Текст] / Отв. ред.: Н.Д. Арутюнова, И.Б. Левонтина. — М.: Языки славянской культуры, 2000. — 448 с.
7. Корнева В.В. Наречие как специализированное средство объективации испанской пространственной картины мира : автореф. дис. ... д-ра филол. наук / В.В. Корнева. — Воронеж, 2008. — 40 с.
8. Корнева В.В. Наречия и параметры пространственной картины мира [Текст] / В.В. Корнева. — Воронеж: Изд-во ВГУ, 2008. — 301 с.
9. Moliner M. Diccionario de uso del español / M. Moliner. — Madrid: GREDOS, T. 2. — 1585 p.
10. Плунгян В.Г. К типологии глагольной ориентации / В.Г. Плунгян // Логический анализ языка. Языки динамического мира / Отв. ред. Н.Д. Арутюнова, И.Б. Шатуновский. — Дубна: Международный ун-т природы, общества и человека “Дубна”, 1999. — С. 205–225.
11. Ибрагимова В.Л. Семантика глаголов пространственной локализации в современном русском языке [Текст] / В.Л. Ибрагимова. — Уфа: Изд-во Башкирского ун-та, 1992. — 192 с.
12. Тошович Б. Глаголы каузации положения в пространстве / Б. Тошович // Логический анализ языка. Языки пространств / Отв. ред.: Н.Д. Арутюнова, И.Б. Левонтина. — М.: Языки славянской культуры, 2000. — С. 163–178.
13. Подлесская В.И., Рахилина Е.В. Лицом к лицу / В.И. Подлесская, Е.В. Рахилина // Логический анализ языка. Языки пространств. / Отв. ред. Н.Д. Арутюнова, И.Б. Левонтина. — М.: Языки русской культуры, 2000. — С. 98–107.
14. Корнева В.В. Синтаксические средства объективации пространственной картины мира / В.В. Корнева // Вестник Воронеж. гос. ун-та. Серия Лингвистика и межкультурная коммуникация, 2006. — №2. — С. 5–16.
15. Корнева В.В. Время в облиии пространства / В.В. Корнева // Единство системного и функционального анализа языковых единиц: Материалы Международной научной конференции (г. Белгород, 11–13 апреля 2006 г.): В 2 ч. — Белгород: Изд-во БелГУ, 2006. — Вып. 10. Ч. 1. — С. 158–162.

16. Ли Тоан Тханг. К вопросу о пространственной ориентации во вьетнамском языке в связи с картиной мира / Тоан Тханг Ли // Вопросы языкознания, 1989. — №3. — С. 62–73.
17. Репина Т. А. Французский на фоне других романских языков (к проблеме универсалий романского “вербального мышления”) / Т. А. Репина // Романское языкознание и национальные филологии: Межвуз. сборник / Отв. ред. проф. Е. М. Чекалина. — СПб.: Изд-во СПбург. ун-та, 2003. — С. 21–29.

КОРНЕВА ВАЛЕНТИНА ВЛАДИМИРОВНА  
(ВОРОНЕЖСКИЙ ГОСУДАРСТВЕННЫЙ УНИВЕРСИТЕТ, РОССИЯ)

## ЯЗЫКОВАЯ РЕПРЕЗЕНТАЦИЯ ПРОСТРАНСТВЕННОЙ ОРИЕНТАЦИИ В ИСПАНСКОМ ЯЗЫКЕ

*В статье уточняется понятие пространственной ориентации и выявляются возможности конструкции **nombre sustantivo** + **adverbio** для определения положения человеческого тела, а также тела животного и неодушевленного предмета в испанском языке. Описываются функциональный потенциал данной конструкции и особенности ее репрезентации на лексическом, морфологическом и синтаксическом уровнях.*

**Ключевые слова:** ориентирование, вертикальная ориентация, горизонтальная ориентация, пространство, конструкция **nombre sustantivo** + **adverbio**, позиция, соматизм.

KORNEVA VALENTINA

## THE LANGUAGE REPRESENTATION OF SPATIAL ORIENTATION IN SPANISH

*The article specifies the concept of spatial orientation and the potentials of the construction **nombre sustantivo** + **adverbio** are identified to determine the position of the human body and the body of an animal and an inanimate object in Spanish as well. It describes the functional capacity of the construction and the features of its representation at the lexical, morphological and syntactic levels.*

**Key words:** orientation, vertical orientation, horizontal orientation, space, construction **nombre sustantivo** + **adverbio**, position, somatism.

**Korneva Valentina Vladimirovna** es Doctora en Filología, profesora titular del Departamento de Filología Romana de la Universidad Estatal de Voronezh, Rusia.